

ella estaba sentada, quieta e hilando. Símbolo de una cultura hembra. Aún tardará en llegar Apolo, representante de una cultura masculina, portadora de luz y de alegría. Oknos y todo el repertorio de objetos en su derredor pertenecen a la inspiración triste y tenebrosa de la caverna telúrica. La lucha debió ser gigantesca entre los dos poderes: el útero cavernoso y arcano, el falo que inicia la ascensión hacia los dioses del sol y del rayo, hacia una cultura solar y fulgural.

Al cabo, Apolo triunfa; la inquietud sin reposo ni finalidad cede al sosegado

dominio sobre el orbe. Oknos abandona la sálita tarea y descansa. A su vera, el asna acaricia mansamente la sogá de la existencia. En el fondo desaparece la ciénaga y su flora. Se levanta un edificio, un columbario. Alrededor, árboles de cultura—, *laborata Ceres*—, mecen sus frondas. Esta representación del viejísimo símbolo manifiesta la victoria de un nuevo principio sobre las almas.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

(Revista de Occidente, Madrid).

Glosas

LAS REFORMAS DE GIOVANNI GENTILE.

GRAN ventolera en Italia sobre las reformas que a la enseñanza oficial acaba de traer Giovanni Gentile, ministro de Mussolini y de Instrucción pública. De ellas lo más sonado, la restauración del deber de formación religiosa, atribuido a la escuela primaria. Cuentan y no acaban quienes juzgan las cosas con la mentalidad del Ochocientos, de la propia extrañeza, tal vez escándalo, al ver que quien abre así cauce pedagógico a la vuelta de ciertos valores no exclusivamente racionales, es precisamente un filósofo.

Ni ha sido éste su primer paso en la vía nueva. Con la proclamación de la libertad de enseñanza vino a iniciarse la actividad ministerial del antiguo profesor de Palermo: quien, en sus decretos del último Setiembre, no hace otra cosa que darnos en fruto lo que antes nos había anunciado en flor. Pero de una y otra hay que buscar el origen en raíces muy hondas, muy adentradas so las capas más íntimas de la sinceridad, con independencia ante cualquier oportunismo social, ante cualquier imposición de la realidad política. El Gentile ministro es simplemente un discípulo coherente y perfecto del Gentile pedagogo; como a su vez el Gentile pedagogo significó en su día la fiel traducción del Gentile metafísico. Todo lo contrario de un renegado, pese a ciertos malos quereres, pese a ciertas críticas obtusas.

Dicho sea en honor de la clase y un poco, por consiguiente, *pro domo nostra*.

LA PEDAGOGIA DE GIOVANNI GENTILE.

TAL vez, para hablar del pensamiento pedagógico de Giovanni Gentile, no nos falta absolutamente la autoridad. El título de esta glosa de

hoy sirvió de subtítulo a un curso profesado en Barcelona en la primavera de 1916, bajo el enunciado genérico *La pedagogía idealista*. En aquellos días estábamos muy lejos todavía del *Fascio*. La vida académica de Gentile se desarrollaba en la obscuridad y no sin obstáculos. Incurable, la miopía de ciertos medios leídos—nada más que leídos—, le consideraba—con la disminución consiguiente en estos tiempos de superstición por la originalidad a ultranza—como un secuaz dócil y sin complicación de la filosofía de Benedetto Croce.

La almendra y núcleo de la tesis idealista, que en tal ocasión propugnaron los libros de Gentile, y nuestro pequeño curso monográfico, se cifraba en la negación de la Pedagogía como ciencia. Así, el Rey Midas, en oro, así quiso el siglo XIX convertir en ciencia cuanto tocaba; aún ha quedado la supervivencia de aquella manía en los hábitos de muchas cátedras españolas. Infinidad de «Lecciones primeras» o de «Lecciones segundas», nos

dicen que la Pedagogía «es la ciencia que...», como el Derecho canónico «es la ciencia que...», y el Reconocimiento de materiales «es la ciencia que...», que luego resulta tener tantas y tantas «relaciones» con «las demás Ciencias». Nosotros nos esforzamos en desvanecer alguno de los embelecó de esta fantasmagoría pertinaz. La fórmula era, en Palermo o en Barcelona un poco distinta; pero el mismo, el resultado a que se aspiraba. Gentile disolvía la Pedagogía como saber aparte, identificándolo con la Historia de la Pedagogía. Nosotros intentábamos resolverlo en la Heurística, o estudio de la invención. Aprender no es, substancialmente, cosa distinta que inventar, sosteníamos. Gentile—por ventura más ampliamente—veía en cada aprendizaje sólo un momento más, sólo una manifestación particular, del total desarrollo del espíritu en la historia.

De aquí, para la una como en la otra de estas posiciones teóricas, que no hay más que un secreto para la pedagogía: *actividad*. Todo lo activo, todo lo creador, es, aunque no quiera, pedagógico. Todo lo pasivo, todo lo mecanizado e inerte es antipedagógico, por perfecta, fina, complicada que sea la estructura de su estéril maquinación. Mas ¿qué significa actividad, qué significa creación? Significa, por un lado, realidad, que, lejos de divorciarse del concepto, quiere cada día darle un hijo. Significa, también, concepto, que, lejos de repudiar a la realidad, anda siempre en amorosos desposorios con ella.

LA FILOSOFIA DE GIOVANNI GENTILE.

LA doctrina de la racionalidad de lo real, conexas a la realidad de lo racional, imbuye todo el pensar pedagógico de Giovanni Gentile. Igual que todo su pensar filosófico. De ahí el jugoso

Quien habla de la **CERVECERIA TRAUBE** se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranja, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA